

## Informe anual de UNICEF 2006

**Rima Salah, Directora Ejecutiva Adjunta de UNICEF (desde enero de 2005 hasta marzo de 2007) habla sobre las visitas que realizó en 2006 a los países del Cuerno de África**

**P: En 2006 viajó en varias ocasiones al Cuerno de África. ¿Puede contarnos cuál fue su experiencia y hablarnos de la crisis que afecta a esta zona?**

R: Estuve en el Cuerno de África varias veces el año pasado. Estuve en Etiopía en dos ocasiones, y también estuve en Kenya hablando sobre el problema de la sequía que afecta a todo el Cuerno de África. También participé en Ginebra en la puesta en marcha de una [Alerta sobre el Cuerno de África](#) (en inglés). Visité asimismo Garissa, la región septentrional de Kenya. Vinieron conmigo un grupo de miembros del parlamento procedentes de 10 países distintos, aprovechando que había una reunión de parlamentarios –de la Unión Parlamentaria Internacional– en Kenya. Pensamos que era una idea excelente realizar una visita sobre el terreno con ellos. Y era la primera iniciativa dirigida a que miembros de la Unión Parlamentaria Internacional visitaran nuestros programas y cobraran conciencia de los problemas que existen sobre el terreno, y en especial de los problemas ocasionados por la sequía. Visitamos Garissa y los centros en los que UNICEF colabora con otras organizaciones, que nosotros llamamos “centros de recuperación”.

**P: ¿A juzgar por lo que vio, cómo cree que está afectando la sequía y la lluvia a las poblaciones?**

R: Lo más importante es que sabemos que, por lo general, la sequía afecta principalmente a la infancia y a las mujeres. Cuando fui al centro de recuperación, vi que había niños y niñas que sufrían..., vi a un niño que estaba casi muriéndose de paludismo y de desnutrición. Eso me recordó lo que había visto un año antes en el Níger, cuando tuve delante mío a un niño que se estaba muriendo. El ver a esos niños y niñas en Garissa me trajo recuerdos, y pensé, ¿cómo es que no somos capaces de hacer más?

Y en el Cuerno de África, por ejemplo, sabemos que estas cosas ocurren continuamente. ¿Cómo es que no somos capaces de hacer más? Por eso creo que el desarrollo es fundamental. La sequía del Cuerno de África afecta sobre todo a la población nómada, porque al estar en continuo movimiento no tienen acceso a servicios como los servicios sanitarios o educativos. Tuve también ocasión de presenciar el trabajo heroico de las personas que allí había. Conocí a un médico, era una mujer médico, que estaba haciendo lo imposible para salvar a los niños y niñas de la zona. Pero una doctora sola no puede: todos tenemos que ayudarla, y creo que realmente podemos hacerlo mediante la planificación y previniendo la sequía. Aquellas regiones, Garissa y otras, se encuentran aisladas; aisladas del desarrollo, políticamente aisladas. Así que, ¿cómo pueden implantarse programas en lugares así? Al tratarse de poblaciones nómadas, tenemos que

tener centros de salud ambulatorios, tenemos que potenciar a las familias y a las comunidades y tenemos que dirigirnos a las propias familias a fin de orientarlas acerca de cómo ocuparse de su progeñe. Debido a la sequía, las escuelas tuvieron que cerrar y los niños y niñas ya no podían asistir a clase. En UNICEF existen modelos de organización de escuelas para pueblos nómadas. También vi algo que me infundió mucha esperanza, y es que las comunidades participaban. Vi que había muchos programas de ámbito comunitario.

**P: Algunas zonas de los países afectados se encontraban también afectadas simultáneamente por conflictos. ¿Cómo pueden las familias ocuparse de sus hijos e hijas en circunstancias tan extremas?**

R: En Etiopía, por ejemplo, estuvimos en una región que al mismo tiempo estaba afectada por un conflicto, y comenzamos a hablarles de la educación y de cómo la educación puede convertirse en una vía para construir la paz (pues en estas zonas hay rivalidades tribales). ¿Cómo se puede aprovechar la educación y el acceso a los servicios, en particular a los servicios de atención sanitaria? ¿Cómo se puede impartir educación para la paz en las escuelas? Esto contribuiría a poner fin a las rivalidades.

Creo que el desarrollo es la clave para construir la paz. Y en especial, como siempre digo, no basta solamente con la paz, sino que tiene que haber justicia. Esas tribus nómadas merecen ser tratadas [exactamente igual] que cualquier otro ciudadano de esos países.

**P: ¿Cuáles han sido las lecciones más importantes que ha aprendido la comunidad internacional a la hora de abordar una crisis de esta magnitud?**

R: Lo más importante es no llegar demasiado tarde. Sin duda, las actividades y programas en situaciones de emergencia son muy importantes, pero también [tenemos que] analizar cuáles son las causas subyacentes. Y creo que todos los organismos de Naciones Unidas juntos pueden hacerlo. Realmente podemos potenciar a las personas; potenciar a las comunidades con el fin de alcanzar un desarrollo sostenible, incluso cuando se trata de comunidades itinerantes. En lugar de decirles que cambien su estilo de vida, debemos ver cómo podemos ayudarles a vivir como viven, y ver cómo podemos potenciarles. Si trabajamos todos juntos, creo que seríamos capaces de solucionar el problema. Y no se trata únicamente de abordar los problemas inmediatos, sino también los problemas estructurales, las causas subyacentes.

**P: ¿Puede decirnos qué fue lo más traumático o sorprendente que vio? ¿Y qué fue lo más esperanzador o positivo?**

Lo más traumático es ver a niños y niñas que se están muriendo, que están realmente enfermos. Como sabe, además de la desnutrición hay otros problemas, como por ejemplo el paludismo. Ver a niños y niñas que luchan por sobrevivir. Lo intentan por todos los medios, pero en ocasiones es demasiado tarde y no logramos salvarles. Pero también una de las cosas más importantes que vi fue a aquellos ángeles, los médicos y las enfermeras,

que trabajaban contra viento y marea para salvar a esos niños y niñas. Vi [también] que las propias comunidades tenían el deseo de mejorar su situación.

El papel de UNICEF es sumamente importante, porque UNICEF de hecho está presente antes, durante y después de la crisis. De modo que podemos prestar ayuda en la parte que atañe al desarrollo, pero también podemos ayudar durante las emergencias. Poseemos oficinas en el lugar que nos permiten llegar a las comunidades, llegar a las familias, y al mismo tiempo influir en las políticas. También podemos hablar con los gobiernos; contamos con la credibilidad suficiente.

**P: Díganos por qué cree que trabajar con UNICEF es una experiencia única.**

Por nuestra credibilidad ante los gobiernos y al mismo tiempo por nuestra credibilidad ante las familias y las comunidades. Y también creo que debido a la bondad de nuestra causa, que consiste en defender los derechos de la infancia en todo el mundo. Y defender los derechos de la infancia significa asimismo tomar parte en el desarrollo, pues no es posible alcanzar los [Objetivos de Desarrollo del Milenio](#) sin participar al mismo tiempo en el desarrollo, en las políticas. La credibilidad de que gozamos es la que hace que podamos reunirnos con los presidentes de los países; es lo que nos abre las puertas. En los 20 años que llevo trabajando siempre he encontrado todas las puertas abiertas. Cuando trabajamos en países que se encuentran en situación de guerra o de conflicto, entramos en contacto con otros grupos –organizaciones no gubernamentales– con los que podemos intercambiar ideas, como me ocurrió en Liberia, en Côte d’Ivoire y en Sierra Leona.

La credibilidad de lo que manifestamos es de máxima importancia. Y al mismo tiempo contamos con los conocimientos técnicos: no se puede defender algo si no se sabe cómo hacerlo.

Creo que mi experiencia en el Cuerno de África durante el último año y el año anterior, por ejemplo en el Níger, me hicieron reflexionar muy a fondo sobre cómo podemos revisar nuestros enfoques y sobre cómo abordar realmente los problemas [y] las causas subyacentes. Y, claro está, pronunciándonos siempre a favor de la justicia. Porque las tribus nómadas de esos países están sufriendo, y ello es debido a que el desarrollo no les ha llegado. Es muy importante lograr que el desarrollo llegue a todo el mundo.